"LA DIRECCIÓN DE LA CURA: VIGENCIA DE UN DEBATE"

Coordinador: Flavio J. Peresson

Facultad de Psicología UNLP

fjperesson@fibertel.com.ar

RESUMEN GENERAL DE LA MESA

"La dirección de la cura", es el título (abreviado) de un conocido texto de Lacan. La fecha de publicación del mismo, 1958, refiere que se trata de un trabajo escrito en los momentos en que Lacan transitaba lo que el mismo dió en llamar "el retorno a freud", (no por casualidad tituló así a una intervención suya de 1955: "la cosa freudiana o el sentido del retorno a freud en psicoanálisis"). Lacan toma la decisión, en contra de la moda psicoanalítica de entonces, de ir nuevamente a los textos freudianos con el fin de volver a poner en primer plano lo esencial de los conceptos que fundamentan a la práctica psicoanalítica: la transferencia y la interpretación freudianas solo mantienen su rigor en relación a los conceptos de inconciente, deseo y sexualidad, aportando –y esta es una de sus contribuciones de la época-, que la experiencia psicoanalítica acontece en lo que define como "campo del lenguaje".

Mucho se ha dicho y escrito sobre las consecuencias de este "retorno…", sabemos que para Lacan fue un camino sin marcha atrás. Volver a darle vida a los textos de Freud, mostrando su carácter único y subversivo, lo lleva a un progresivo enfrentamiento con los llamados "posfreudianos". Estos buscaban establecer al psicoanálisis como una nueva medicina, como remedio para las dificultades que el inconciente (transformado en sinónimo de lo arcaico, infantil, irracional) proponía, en la medida que sus manifestaciones sintomáticas contrariaban los ideales que la euforia postbélica requería para todo buen ciudadano. Contribuir a que hombres y mujeres, sean seres adultos y maduros, era el aporte que los psicoanalistas podían o debían hacer para que la armonía libidinal reine entre los hombres. Contratransferencia, identificaciones, idealizaciones, autonomía yoica, la sexualidad evolucionando hacia una genitalidad plena, son algunas de las referencias que Lacan encuentra en los escritos de los "posfreudianos", referencias que tienen la función de sostener la figura del analista como la reencarnación en lo humano de lo realizado, lo completo. Un amo, si, pero de la bondad y el altruismo.

Por eso Lacan “pone en el banquillo” (de los acusados) a los propios analistas, porque son los responsables que la terapéutica analítica de la época apunte a enmudecer, a acallar al “inconciente freudiano”. Estas son algunas de las razones que lo llevan a “denunciar” a los posfreudianos como auténticos antifreudianos.

Entonces Lacan, un freudiano de ley como se dice, no busca la comodidad que podría haber obtenido amparándose en el nombre del padre, sino que arriesga su nombre, el de él, Lacan, al buscar revelar la potencialidad de un discurso y de una practica que la Institución creada por el Padre se ocupaba de liquidar. Las consecuencias institucionales son conocidas: Lacan será expulsado de la IPA.

Esto nos lleva a considerar que la “dirección de la cura” no es solamente el testimonio de una época de Lacan, aquella del retorno a Freud -no para repetirlo o venerar su imagen-, sino para recuperar lo inquietante de su letra, tampoco es únicamente el testimonio de unos debates, entre cuestiones técnicas y principios éticos, sino que trasciende como concepto que nos permite orientarnos en el complejo campo en el cual lo social demanda que los sujetos sean saludables. Concepto que interpela a todo practicante del psicoanálisis en términos de: que se hace en una cura?, porque se hace lo que se hace?, cual es el poder con que cuenta una cura para realizarse?

Estas son algunas preguntas a partir de las cuales queremos abrir un debate, en este espacio del Congreso, con aquellas psicoterapias que hoy en día proponen que la adaptación a la realidad es posible mediante la adquisición de una buena gestalt, o la incorporación sistemática de modelos cognitivos, o favoreciendo, conductas mediante, la fluidez de un sistema, dando por supuesto que la realidad es el principio rector al cual deben atenerse las intervenciones psi.